

1992

QUE SOMOS LOS SOCIALISTAS CHILENOS.

Nunca tan pocos en tan poco tiempo han arruinado tanta ilusión. A mi regreso de Chile puedo con esta frase ilustrar mi pensamiento con respecto a la actual situación del Partido Socialista de Chile en particular y, de la actividad política del país en general.

Se observa con toda nitidez un divorcio entre las cúpulas de las direcciones de la mayoría de los partidos políticos y el pueblo, además una peligrosa apatía y frustración debida en gran medida a la incapacidad de aquellos en resolver los agudos problemas sociales, principalmente en lo que se refiere a la erradicación de la extrema pobreza.

A pesar de las estadísticas oficiales del Gobierno profusamente difundidas en la prensa, de las reiteradas declaraciones muy optimistas de los dirigentes de la Concertación en cuanto a que la economía del país crece, sin embargo, pude constatar que el número de pobres casi no ha disminuido, ya son cerca de cinco millones de chilenos. Para nadie es un misterio que la capital de Chile está dividida en dos sectores bien netos, uno, el Barrio Alto con toda la riqueza que lo envuelve y, el otro Santiago, cada vez más pobre.

Estimo que esta situación no podía ser de otra manera porque el modelo económico neoliberal del Gobierno, principalmente aplicado por dos Ministros pro-americanos, uno demócrata cristiano, y el otro, un socialista de los llamado renovado, siguen al pie de la letra los dictados del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Ellos olvidan un hecho muy importante que ocurre en la actualidad en Europa. El fracaso de la política neoliberal de los Gobiernos social demócratas de España y de Francia por su enorme costo social, está significando las sucesivas derrotas electorales de los Partidos Socialistas en ambos países, especialmente en Francia donde casi con seguridad perderá el poder dentro de poco. Cito estos dos claros ejemplos de lo que puede ocurrir en Chile si se continúa con la actual política incapaz de solucionar la demanda popular.

A este respecto es necesario señalar las deliberaciones del 15° Congreso de la Confederación Internacional de los Sindicatos Libres ( CIOSL ) celebrado en Caracas los días 17 al 24 de marzo. El citado organismo que cuenta con 110 millones de adherentes en todo el mundo condenó a los Gobiernos que no toman sus responsabilidades y prefieren las virtudes mágicas del mercado creando de este modo situaciones explosivas. Por su parte, el Secretario General en el acto inaugu-

ral criticó los programas de ajustes que privilegian los equilibrios macro-económicos y cuyo resultado hace pesar lo esencial de los sacrificios sobre los pobres y los más vulnerables.

Mientras que muchos dirigentes del Partido Socialista se encuentran solamente preocupados por las próximas elecciones municipales para que algunos satisfagan sus ambiciones personales, como ser, entre otros, ser Alcalde de Santiago o servirse de dichas elecciones como trampolín para continuar siendo parlamentarios, olvidan increíblemente que el descontento, la indiferencia y la apatía aumenta, todo lo cual podría significar que el vencedor del citado evento sea el Partido de los Abstencionistas.

Asimismo dichos dirigentes ignoran igualmente que si aumenta el descontento popular, quienes aprovecharán esta circunstancia serán las Fuerzas Armadas encabezadas por el General Pinochet, quien recientemente declaró sentirse aun como Jefe de Estado. Estamos en un período de transición y por lo tanto se debe posponer toda clase de ambiciones, no caer en las tentaciones del Poder, es decir, corrupción, de lo contrario, nuestra aun débil democracia estará expuesta a cualquier contingencia. Como dijo el filósofo italiano, Norberto Bobbio, los hombres no se dividen en creyentes y no creyentes, sino mas bien entre los que piensan y los que no piensan.

Considero estrictamente necesario que deba abrirse un diálogo franco y fraternal entre la dirección y su base en el Partido Socialista de Chile, conocer sus inquietudes y sus anhelos, que las decisiones de la cúpula sean tomadas previa discusión con los organismos de base y, no como sucede actualmente entre bastidores. Se debe defender los principios socialistas, respetar a los viejos cuadros y no aceptar presiones que distorsionen nuestros postulados de los nuevos dirigentes llegados recientemente al Partido, la Legión Extranjera como los llamé acertadamente un diputado socialista. O nos convertimos en un Partido Social Cristiano o seguimos siendo socialistas.

Igualmente es hora de las claras definiciones. Estimo que una alianza o fusión con el PPD no es posible. Son dos concepciones bien diferentes de lo que es el socialismo chileno y esta situación quedó claramente demostrada con las declaraciones públicas de algunos dirigentes del PPD frente a los casos de Cuba y de Honecker. Nadie creería que sean socialistas, mas bien parecieran ser de personeros de derecha. Honestamente no merecen ser calificados de socialistas.

Hay que terminar con el escarceo político y corregir los errores del pasado al abrir las puertas del partido de par en par sin que previamente se haya utilizado un tamiz como fué normalmente el caso en el pasado. Las consecuencias de este oportunismo se comienza a pagar y por de pronto algunos socialistas llamados renovados pretenden con mucho oportunismo llegar a la Presidencia del Partido aprovechando el poder que les confiere su calidad de Ministro. Si la Torre de Babel ideológico se acentúa me temo de lo que pueda ocurrir después de las elecciones municipales.

Si esa situación sucede será de la total responsabilidad de la actual dirección porque los árboles no les han dejado ver el bosque al permitir que el socialismo sea desvirtuado principalmente por la línea económica que propicia a través de sus personeros incrustados en el Gobierno. Especialmente a ellos, los que vienen de partidos de origen cristiano les recordaré una frase que escribió el obispo italiano Betazzi de Ivrea; " el desarrollo capitalista amenaza al hombre tras la caída del comunismo ".-

Ivan Planells C.

Ginebra, marzo de 1992